Naciones Unidas S/PV.7589



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7589ª sesión

Viernes 18 de diciembre de 2015, a las 18.45 horas
Nueva York

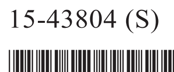
Presidente:	Sra. Sison	Estados Unidos de América
Miembros:	Angola	Sr. Santa Rosa
	Chad	Sr. Mahamat Zene
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Shen Bon
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Federación de Rusia	Sr. Safronkov
	Francia	Sr. Bertoux
	Jordania	Sra. Kawar
	Lituania	Sr. Baublys
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sra. Ogwu
	Nueva Zelandia	Sr. van Bohemen
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Carta de fecha 11 de diciembre de 2015 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas (S/2015/963)

15-43804 (S)









Se abre al sesión a las 18.45 horas

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Carta de fecha 11 de diciembre de 2015 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas (S/2015/963)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Iraq y Turquía a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq, Excmo. Sr. Ibrahim Al-Jaafari.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2015/963, que contiene una carta de fecha 11 de diciembre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Iraq ante las Naciones Unidas.

Tiene ahora la palabra el Sr. Feltman.

Sr. Feltman (*habla en inglés*): Desde la exposición informativa a puerta cerrada formulada ante el Consejo de Seguridad el 8 de diciembre por el Subsecretario General Miroslav Jenča sobre el despliegue de tropas de Turquía en el norte del Iraq, Bagdad y Ankara han sostenido conversaciones bilaterales de alto nivel sobre el tema.

El 10 de diciembre, el Primer Ministro del Iraq, Sr. Haider Al Abadi, se reunió con una delegación turca de alto nivel. La delegación, que fue despachada por el Primer Ministro de Turquía, Sr. Ahmet Davutoğlu, estuvo encabezada por el Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores turco y el Subsecretario del Servicio de Inteligencia Nacional. El Primer Ministro Al Abadi declaró tras la reunión que en el encuentro había reafirmado sus planteamientos anteriores sobre el asunto, y dijo que “la única manera de resolver la crisis es mediante la retirada total de las tropas turcas del territorio iraquí”. Según el Sr. Davutoğlu, la delegación estuvo de acuerdo en “reacomodar al personal de las fuerzas de seguridad de Turquía”.

El 10 de diciembre, el Presidente turco, Sr. Erdogan, declaró en rueda de prensa que “el número de soldados [turcos] podría aumentar o disminuir en función del número de Peshmerga que se estuviera entrenado”. Al día siguiente, el 11 de diciembre, el Primer Ministro Al Abadi emitió una declaración según la cual había dado instrucciones al Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq “de presentar una queja formal...sobre la incursión turca” al Consejo de Seguridad. Ese mismo día, la Secretaría recibió una carta de fecha 11 de diciembre de 2015 del Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq, Sr. Ibrahim Al-Jaafari, solicitando al Consejo de Seguridad

> “que ordenara a Turquía retirar de inmediato sus fuerzas y garantizar, por todos los medios disponibles, que esas fuerzas se retirasen inmediatamente y sin condiciones hacia las fronteras internacionalmente reconocidas de los dos países”.

También el 11 de diciembre, el Primer Ministro del Iraq emitió otra declaración sobre la situación y reiteró la posición de su Gobierno. En su declaración, el Primer Ministro reafirmó “que las acciones [del Iraq] no están dirigidas contra el fraterno y amistoso pueblo turco”.

El 14 de diciembre, Turquía anunció públicamente que algunas de sus tropas que hacía poco tiempo habían entrado al Iraq habían comenzado a retirarse de la zona de Bashiqa como parte de un redespliegue. De acuerdo con un comunicado de 16 de diciembre del Estado Mayor turco, dos iraquíes murieron y cuatro soldados turcos resultaron heridos cuando la base de entrenamiento en Bashiqa, en el norte del Iraq, fue impactada por disparos de cohetes desde posiciones que están bajo el control del Estado Islámico en el Iraq y el Levante.

El Secretario General reitera su esperanza de que los Gobiernos del Iraq y Turquía ejerzan moderación, incluso en sus declaraciones públicas, e intensifiquen sus contactos bilaterales para reducir las tensiones. Se espera que ambas partes trabajen para alcanzar un acuerdo amistoso lo antes posible. En ese contexto, el Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sr. Jan Kubis, ha mantenido intercambios constantes con el Gobierno del Iraq y los representantes diplomáticos de Turquía para examinar la situación. El Secretario General insta a todos los Estados Miembros que participan en la lucha contra el ISIL en el Iraq a que lo hagan de una manera que se ajuste a la Carta de las Naciones Unidas y respete la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Feltman su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores el Iraq.

Sr. Al-Jaafari (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, permítaseme felicitar a los Estados Unidos por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes y por sus esfuerzos para organizar y conducir las labores del Consejo de una manera transparente. Acojo con beneplácito esta oportunidad para informar a la Secretaría y a los Estados Miembros sobre la presencia de tropas turcas en territorio iraquí sin el consentimiento del Gobierno del Iraq.

En medio de la creciente sensibilidad mundial respecto de la lucha contra la ola terrorista que ha golpeado a casi todo el mundo, el 3 de diciembre, fuerzas turcas, que se estima estaban compuestas por cientos de soldados y numerosos vehículos blindados, tanques y artillería, ingresaron al norte del Iraq, avanzando hasta 110 kilómetros, sin contar con el permiso oficial de las autoridades federales iraquíes. Esto constituye una violación grave de la soberanía iraquí y de los principios del derecho internacional en lo que respecta a las relaciones de buena vecindad, el respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados Miembros, de conformidad con el Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas.

Los argumentos presentados ante los medios de información por funcionarios turcos para justificar su violación de las fronteras de un Estado vecino y soberano son inaceptables para el Iraq. Esos movimientos militares constituyen un acto hostil a la luz de las reglas y normas internacionales establecidas. El Iraq rechaza cualquier movimiento militar de carácter antiterrorista sin el conocimiento y la aprobación previa de las autoridades federales iraquíes. Anteriormente el Iraq ha dejado esto en claro en sus cartas al Consejo de Seguridad, y lo reafirmó una vez más en una carta de fecha 11 de diciembre de 2015 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad (S/2015/963, anexo).

Si bien el Iraq acoge con beneplácito los esfuerzos de la comunidad internacional y la asistencia que le presta al Iraq en su batalla contra Daesh, que controla algunas ciudades iraquíes, el Iraq rechaza cualquier perjuicio a su soberanía. Las operaciones de lucha contra el terrorismo en el marco de la coalición internacional se deben hacer con el conocimiento del Gobierno federal iraquí y previa consulta con las fuerzas armadas iraquíes, así como con pleno respeto de las disposiciones de la Constitución iraquí y con la voluntad y la participación del Gobierno nacional elegido.

No hacerle frente a las violaciones de la soberanía del Iraq alentará la comisión de otras violaciones de su seguridad e integridad territorial por otros países. El Iraq no ha escatimado esfuerzos y ha agotado todos los canales diplomáticos y las negociaciones bilaterales con Turquía con miras a persuadir a ese país de que retire del Iraq sus fuerzas, que no tienen autorización para estar allí. El 6 de diciembre, el Ministerio de Relaciones Exteriores convocó al Embajador de Turquía en Bagdad y le presentó una protesta oficial, exigiendo que el Gobierno turco emitiera un comunicado esclareciendo las circunstancias y los antecedentes de la incursión de las tropas turcas. Bagdad también recibió a una delegación de Turquía y dejó en claro que las tropas turcas que habían entrado en el país sin el consentimiento del Gobierno federal iraquí y sin coordinar previamente con este debían retirarse.

La delegación turca aceptó, en principio, retirarse, pero pidió tiempo para anunciar la retirada después de su regreso a Ankara. Nos sorprendió que la delegación de Turquía se negara a retirar esas tropas para poner fin a esta grave violación de la soberanía y la seguridad iraquíes, lo que constituye una violación flagrante de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, de las disposiciones del derecho internacional y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Habida cuenta que el Iraq está comprometido con el marco de legitimidad internacional que representa el Consejo de Seguridad, que tiene la responsabilidad singular respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, mi país pide al Consejo que asuma sus responsabilidades jurídicas internacionales con base en la Carta de las Naciones Unidas y apruebe una resolución clara y explícita con las disposiciones siguientes.

En primer lugar, debe condenar la ocupación turca y la incursión ilegal contra la voluntad de un Estado Miembro fundador de las Naciones Unidas —el Estado del Iraq— en contravención de las normas y disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional. En segundo lugar, debe exigir que Turquía retire sus contingentes de inmediato y garantice, por todos los medios y medidas disponibles, su retirada inmediata e incondicional a las fronteras internacionalmente reconocidas entre los dos países. Debe igualmente garantizar que no se vuelvan a producir esos actos unilaterales, que socavan las relaciones internacionales, exacerban las tensiones sectarias y nacionalistas en la región y exponen la seguridad regional e internacional a riesgos peligrosos.

Encomendamos al Consejo la seguridad, la unidad y la integridad territorial del Iraq, que en todas sus resoluciones ha resaltado el derecho inmanente de los Estados Miembros, incluido el Iraq, a la legítima defensa individual o colectiva, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, en caso de ser objeto de ataques armados. El Iraq adoptará todas las medidas que sean necesarias para poner fin a esas actividades hostiles, que constituyen una afrenta a las buenas relaciones de vecindad y ponen en peligro la paz y la seguridad internacionales.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Hubiéramos preferido celebrar esta sesión en un momento que fuera diferente del que la comunidad internacional está movilizando todos sus recursos para derrotar a Daesh. Podemos garantizar a todos los presentes que Turquía no ha escatimado esfuerzo alguno para resolver ese asunto bilateral antes de que el Consejo de Seguridad lo asumiera. La inviolabilidad de las fronteras, la preservación de la integridad territorial y la unidad política de los Estados son los principios más importantes de la política exterior de Turquía. Dado que somos sumamente sensibles a los asuntos relativos a nuestra soberanía e integridad territorial, tratamos a otros del modo en que queremos ser tratados. Esos principios se aplican al Iraq más que a cualquier otro país. De hecho, nuestra sensibilidad relativa a la soberanía y la integridad territorial del Iraq ha creado en el pasado tensiones en nuestras relaciones con algunos de nuestros asociados y aliados más cercanos.

Turquía y el Iraq están ligados por lazos inquebrantables. Histórica, geográfica y culturalmente compartimos un pasado común y esperamos con interés nuestro futuro común. El Iraq necesita amigos para ayudarlo a derrotar a Daesh sin demora. Turquía es uno de ellos. Actualmente, Turquía acoge a casi 500.000 iraquíes. El Gobierno de Turquía satisface actualmente todas sus necesidades humanitarias. Seguimos enviando también asistencia humanitaria al Iraq y a los tres campamentos que hemos construido en la zona bajo control del Gobierno Regional del Kurdistán, que acoge a casi 40.000 desplazados internos. Solo se puede lograr un fin sostenible a la tragedia derrotando a Daesh. La medida crítica en ese sentido es incrementar la capacidad militar de las fuerzas iraquíes, especialmente mediante la capacitación militar.

Turquía ha prestado asistencia militar al Iraq desde el comienzo de la ocupación de Mosul por Daesh. Eso ha tenido lugar en diversos niveles, uno de los cuales es el campamento de entrenamiento en Bashiqa (Mosul). Creamos ese campamento conjuntamente con las autoridades locales y a solicitud del Gobierno del Iraq. En Bashiqa, miembros de las fuerzas militares de Turquía han entrenado a iraquíes voluntarios que constituirán el núcleo de la guardia nacional de Mosul. En 2014, el ejército iraquí no tenía confianza en la población local de Al-Anbar o Mosul, y, al parecer, era sumamente renuente a luchar. Ello condujo a un rápido colapso de la defensa contra Daesh en Mosul en junio de 2014. En ese momento, todos nos pusimos de acuerdo en la formación de las unidades de la guardia nacional. Es difícil aceptar la idea de que las actividades de entrenamiento militar de Turquía en el Iraq hayan pasado desapercibidas. En diversas ocasiones hemos informado a nuestros asociados y a los funcionarios iraquíes. Debido al aumento de las amenazas a nuestro personal militar en Bashiqa, decidimos reforzar el componente de protección de la fuerza de nuestras unidades en el campamento.

Lamentablemente, esa cuestión se ha sacado de contexto y el número de contingentes que se envió es exagerado. Teniendo en cuenta las preocupaciones de la parte iraquí, Turquía adoptó de inmediato medidas para aliviar las tensiones. En ese sentido, detuvimos rápidamente a todos los nuevos refuerzos en Bashiqa. El 5 de diciembre, nuestro Ministro de Defensa habló con su homólogo iraquí y le aseguró que no habría nuevos refuerzos en Bashiqa hasta que respondiera a las preocupaciones del Gobierno iraquí. El 6 de diciembre, el Primer Ministro Ahmet Davutoğlu, envió una carta a su homólogo, Haidar Al-Abadi, acerca de la cuestión y en la que le explicaba claramente el papel y las funciones del personal turco en Bashiqa. El 8 de diciembre, el Ministro de Relaciones Exteriores habló con su homólogo el Ministro de Relaciones Exteriores Çavuşoğlu y le dio una explicación detallada de que a nuestro personal militar en Bashiqa no se le había conferido ninguna función de combate. El 10 de diciembre, el Subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Jefe de los Servicios de Información visitaron Bagdad como enviados especiales del Primer Ministro Davutoğlu y celebraron amplias conversaciones con el Primer Ministro Al-Abadi, el Ministro de Relaciones Exteriores Ja-afari y el Ministro de Defensa Al-Obeidi. En esas reuniones, se volvió a confirmar nuestro respeto de la soberanía y la integridad territorial del Iraq. Nuestra determinación de mantener el apoyo que hemos prestado al Gobierno iraquí en su lucha contra Daesh también fue confirmada.

El 11 de diciembre, a raíz de las reuniones de nuestros enviados y teniendo en cuenta las preocupaciones

expresadas por el Gobierno del Iraq en esas reuniones, la Oficina del Primer Ministro publicó una declaración. En esa declaración, anunciamos la disposición de Turquía a ajustar el número de los miembros de nuestro personal militar en Bashiqa. Después de que esa declaración se publicara comenzamos inmediatamente a reordenar el número de contingentes en Bashiqa. Los elementos adicionales de seguridad allí estacionados dejaron el campamento el 14 de diciembre. Se reconocerá que todas esas medidas para disipar las tensiones y alcanzar un entendimiento común fueron iniciadas por la parte turca, mientras que las autoridades del Iraq prefirieron expresar su posición a través de la prensa.

Estamos convencidos de que las medidas que empleamos habrían bastado para dejar atrás ese asunto y reorientar nuestros esfuerzos a la lucha contra Daesh. Estimamos también que nuestras declaraciones crearon un respiro suficiente para que el Gobierno del Iraq aplicara un nuevo mecanismo que permitiera debatir todos los aspectos de nuestra cooperación en el ámbito de la seguridad. Lamentablemente, ese no ha sido el caso. Desde el principio, tratamos de resolver ese asunto por conducto de canales bilaterales, ya que plantear la cuestión en diversas plataformas internacionales no tendría ningún otro propósito que socavar la solidaridad de la comunidad internacional contra Daesh.

Las acusaciones con respecto a esa cuestión y los intentos de llevarla a los foros internacionales han puesto en peligro a nuestros contingentes en Bashiqa. El atentado de Daesh contra nuestra unidad ocurrido el 16 de diciembre sustanció las preocupaciones de Turquía acerca de la seguridad de sus contingentes en Bashiqa. Lamentablemente, dos iraquíes murieron en el ataque y otros cuatro resultaron heridos. Cuatro miembros del contingente militar turco también resultaron heridos. Ese ataque también justificó la decisión de Turquía de fortalecer su presencia militar en el campamento. En el período inmediatamente posterior a la reacción del Iraq contra nuestros movimientos de contingentes el Ministro Çavuşoğlu preguntó a su homólogo iraquí si el ejército iraquí era capaz de proteger de Daesh a nuestro personal militar.

En respuesta a quienes cuestionaron las intenciones de Turquía y la necesidad de enviar una fuerza de seguridad, quisiéramos plantear una vez más esa cuestión. ¿Podrán las fuerzas armadas iraquíes evitar ataques contra nuestro personal de capacitación en Bashiqa después de haber trasladado el destacamento de seguridad allí? Cuando nos preparábamos para esta sesión los contingentes turcos, que, según afirmaciones del Gobierno iraquí, han violado la soberanía del Iraq con su presencia en Bashiqa, la estaban realmente defendiendo contra una organización terrorista en represalia por los ataques que esta había lanzado. Nuestras unidades en el campamento destruyeron aproximadamente una docena de puestos de artillería, puestos de mando, puestos de observación y cerca de 40 vehículos que estaban a disposición de Daesh. ¿Desea el Gobierno del Iraq que pongamos fin a esas medidas y abandonemos el lugar?

El objetivo principal de la campaña internacional de apoyo al Gobierno del Iraq es ayudar al Iraq a construir y reformar sus propias capacidades defensivas. En última instancia, mediante esos esfuerzos, nuestro objetivo colectivo es empoderar al Gobierno iraquí para que restablezca su autoridad legal sobre todo el territorio del país.

Turquía ha sido objeto de ataques no solo por parte de Daesh, sino también de la organización terrorista conocida como Partido de los Trabajadores Kurdos (PTK). Su sede se encuentra en la región de Qandil del Iraq. Hemos venido pidiendo al Gobierno iraquí que detenga las actividades del PTK. Cada vez, hemos recibido por respuesta que el Gobierno iraquí no tiene control alguno sobre esa parte del territorio del país. Si el Gobierno iraquí sostiene que tiene plena soberanía sobre todo su territorio, entonces tenemos el derecho de esperar que impida que se utilice el territorio iraquí para cometer ataques terroristas contra nuestro propio territorio. No obstante, tanto Daesh como el PTK siguen planteando una amenaza importante para la seguridad y la protección de Turquía desde zonas que están fuera del control del Gobierno iraquí, y nos asiste el derecho de ejercer la legítima defensa.

Somos conscientes del difícil entorno político en que opera el Gobierno. Ahora bien, ello no debería ser pretexto para limitar la asistencia que se presta a ese país con el fin de que pueda derrotar a Daesh con más rapidez. Sobre el terreno, las Fuerzas de Movilización Popular, con un total de 130.000 efectivos, están armadas con tanques, artillería, lanzacohetes e incluso vehículos aéreos no tripulados. Esas fuerzas son mucho más fuertes que el Ejército iraquí y no están bajo el control efectivo de dicho Gobierno. Turquía ha proporcionado más de 2.400 autorizaciones de vuelos para aeronaves de carga que transportan equipo militar al Iraq. Eso es solo parte de la asistencia militar total que el Iraq ha recibido y adquirido.

No obstante, el Gobierno iraquí no ha logrado reformar ni reestructurar el Ejército iraquí ni adiestrar y equipar a tan solo 5.000 voluntarios en Anbar. No se trata de un problema logístico. Es cuestión de voluntad política. Al parecer, Bagdad está decidido a no autorizar ni respaldar a ninguna fuerza armada que no forme parte

de las Fuerzas de Movilización Popular. Por tanto, no es de extrañar en absoluto que se esté procurando suspender el programa de adiestramiento en Bashiqa, o que se hayan retrasado o paralizado, sin ningún contratiempo, los programas iniciados por la coalición en Anbar. Nos preocupa que el Gobierno del Iraq esté repitiendo los errores de su predecesor. Esa actitud es lo que pone en peligro la soberanía del Iraq.

Lo hemos dicho antes, lo reiteraremos, y seguiremos reiterándolo hasta que pongamos fin a todas las acusaciones infundadas: Turquía nunca ha tenido ni tendrá jamás interés alguno en violar la soberanía del Iraq, y a diferencia de otros, tampoco tenemos ningún plan ni ambición con respecto al territorio iraquí. Estamos seguros de que los que quisieran el fracaso de la cooperación y la cohesión de la cooperación internacional contra Daesh siguen el debate de hoy con gran interés y satisfacción en lugares como Raqqa, Mosul y Damasco. En muchos otros lugares, se está siguiendo con preocupación y pesar. Ankara es uno de ellos. Estamos seguros de que así ocurre también en la mayoría de las capitales representadas en torno a esta mesa.

Pongamos fin al debate del día de hoy y emprendamos la labor que nos ocupa. Derrotemos a Daesh. En cooperación y coordinación con todos sus aliados en esta lucha, Turquía seguirá combatiendo a Daesh por ser una amenaza a la seguridad nacional y mundial.

La Presidenta (*habla en inglés*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión 19.10 horas.